

Al final llegó el temido anuncio. Euskadi ya no puede presumir. A lo largo de estos tres años en los que la economía española se abalanzaba por una pendiente sin frenos hacia la deuda y el paro, en la comunidad vasca se asentaba la percepción de que, a nosotros, no nos iba tan mal. Y si Euskadi seguía siendo «diferente» era debido a que nuestra economía, que no se ha asentado sobre la construcción como en el resto de España, no estaba ofreciendo datos tan preocupantes. Crecía el paro, en efecto, pero no tanto. Y se estaba tan cómodo en el sopor de la ignorancia, después de que se hubiera discutido en el resto de España 'a cara de perro' sobre la inactividad del Ejecutivo de Zapatero y su polémica congelación de sueldos a los jubilados, que ahora, con el nuevo Gobierno de Rajoy, nues-

tros gobernantes vascos han querido ser 'mas chulos que un ocho'.

Y mientras el déficit iba columpiándose entre los cálculos del Gobierno socialista saliente y las cuentas del Gobierno popular entrante, se permitían el lujo de decir que ellos, en Euskadi, no iban a aplicar, en algunos casos, las medidas de recorte que estaban adoptando en la Administración central. Pero el hecho indiscutible es que el 'Estado del malestar' está llamando, también, a la puerta de

TONIA ETXARRI

A GOLPE DE DÉFICIT



Euskadi. Con el déficit del 2,54% del PIB tendremos problemas. No es que nos encontremos en una situación de «quiebra», como se aventuró a admitir Iñigo Urkullu, cuando aprovechó el momento congresual del PSOE en Sevilla para salir al escaparate en Bilbao y encender la alarma. Pero el Gobierno vasco tendrá que empezar a tomar carrerilla en dirección contraria a la que señala a Grecia, que es donde nos colocó hace semanas el presidente del PNV.

De momento, el consejero de Economía y Hacienda, Carlos Aguirre, ha tenido que volver a tranquilizar a la ciudadanía y, cómo no, también a los mercados porque esta comunidad autónoma emite deuda pública y depende, como todas, de la imagen de credibilidad que sea capaz de ofrecer. Pero nadie se libra del desvío de responsabilidades hacia los demás. Es el talón de Aquiles de los políticos del que se libra, de momento, el propio titular de Economía, Carlos Aguirre, más preocupado en encontrar las causas de la baja recaudación de las haciendas forales que en lanzar dardos a los demás partidos. De eso ya se encarga el PNV, que no pierde oportunidad para decir que si gobiernasen los nacionalistas, como en los últimos 30 años, Euskadi estaría mejor gestionada. Y ellos tan a gusto con «Urkullu, lehendakari».

Desde el PP, Basagoiti también deja su puya contra el lehendakari porque, en su opinión, no se ha atrevido a arriesgar y no ha prestado mucha atención a sus recomendaciones a pesar de que, gracias a su partido, el Gobierno vasco tiene aprobados sus Presupuestos. Redondea el bucle desde el PSE un hábil Txarli Prieto, que culpa a los otros dos, PP y PNV, de haber retrasado los debates para aumentar los ingresos. Así no avanzarán. Es decir: no avanzaremos.

Y cuando se trata de armonizar nuestras cuentas y debido a nuestro especial funcionamiento (un Gobierno y tres diputaciones), convendría demostrar que somos «tres territorios y un solo país». Lo dijo Patxi López en el Pleno de debate de Política General. Pero da la impresión de que los señores forales tampoco le hacen mucho caso.